



Literaturas migrantes en el mundo francófono: construir la memoria de la inmigración

Carmen Mata Barreiro *

A PARTIR DE LA DÉCADA DE 1980, LA VISIBILIDAD DE LAS VOCES DE ESCRITORES INMIGRANTES EN PAÍSES COMO CANADÁ-QUÉBEC, FRANCIA Y BÉLGICA CONSTITUYE UN FENÓMENO DE GRAN IMPORTANCIA, DESDE UN PUNTO DE VISTA SOCIAL Y LITERARIO, QUE REVELA CAMBIOS PROFUNDOS EN LA SOCIEDAD DE ACOGIDA Y EN EL INTERIOR DE LAS COMUNIDADES INMIGRANTES ASÍ COMO EN EL UNIVERSO LITERARIO DE ESTOS PAÍSES RECEPTORES DE INMIGRACIÓN.

QUÉBEC, FRANCIA, BÉLGICA: CREACIÓN Y RECEPCIÓN DE LA LITERATURA MIGRANTE

En Québec, el espacio relevante que ocupan las llamadas "escrituras migrantes"¹ en el paisaje cultural, en el universo de la edición y de la investigación literaria constituye un reflejo de la idiosincrasia de la sociedad quebequesa, que se abre a la alteridad de la inmigración y que reflexiona sobre la evolución de su identidad con el objetivo de desarrollar sus valores y de desarrollarse en armonía con el mestizaje social y cultural, cada vez más complejo, que la caracteriza.

Los escritores que crean y publican en Québec provienen de horizontes culturales diversos, de América latina como Marilú Mallet, Gloria Escomel o Mauricio Segura, de Europa como Marco Micone, Régine Robin o el catalán Jacques Folch-Ribas, del Magreb como Nadia Ghalem o Zehira Houfani-Berfás, del Próximo o Medio Oriente como Naim Kattan, Nadine Ltaif o Abla Farhoud, del Extremo Oriente como Ying Chen o Aki Shimazaki, de Haití como Dany Laferrière, Marie-Cécile Agnant o Émile Ollivier. Estos escritores participan activamente en debates, congresos y revistas, representan a Québec en salones del libro internacionales o en "tournées" literarias organizadas en países extranjeros como España² y su obra es publicada en editoriales importantes y es estudiada en los manuales escolares y en programas universitarios.

En Francia, se asiste en la actualidad a un cambio en el reconocimiento de la importancia de los inmigrantes dentro de la sociedad, la economía y la

historia contemporánea francesas, cambio en el que han intervenido medios de comunicación como *Le Monde*, historiadores como Gérard Noiriel y escritores inmigrantes como Azouz Begag. En esta década 2000, los trabajos y el informe del equipo que prepara la creación de un "Centro de recursos y de memoria de la inmigración" reflejan el reconocimiento de la "deuda colectiva" con los inmigrantes que "han contribuido a hacer la Francia de hoy"³, como ha escrito Gérard Noiriel en 2004.

La literatura migrante en Francia estaba representada inicialmente, sobre todo, por escritores de origen magrebí, y por ello algunos investigadores la denominaron "literatura beur" en los años 1980, en los que tuvo lugar la Marcha por la igualdad y contra el racismo de 1983, que los medios de comunicación franceses rebautizaron como La Marcha de los Beurs o jóvenes magrebíes hijos de padres inmigrantes, aunque esta denominación es reductora al no integrar a escritores como Tahar Ben Jelloun. A escritores como Mehdi Charef, autor de *Le thé au harem d'Archy Ahmed* (1983) o Azouz Begag, autor de *Le gane du Chaâba* (1986), sucedieron, en estos últimos años, autores y autoras de orígenes diversos como Fatou Diome y Calixthe Beyala, de África Subsahariana, Shan Sa, de China, o Chahdort Djavann, de Irán.

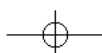
En Bélgica, la convergencia del trabajo de asociaciones y de escritores para mejorar la condición de los inmigrantes ha dado lugar a la creación de una literatura de testimonio, que recoge las voces de los jóvenes inmigrantes magrebíes o de mujeres provenientes de diversas culturas en obras

como *Et de la ville je t'en parle* (1995) o *J'y suis resté depuis/ En daar ben ik gebleven* (2000), promovidas y apoyadas por la escritora Leïla Houari, que es autora, paralelamente, de una obra en la que los elementos autobiográficos constituyen un motor y un elemento esencial.⁴

MEMORIA Y PROMESA, AUTOBIOGRAFÍA, AUTOFICCIÓN, "BIOFICCIÓN"

La literatura migrante participa en el trabajo de memoria que se está desarrollando en distintos países francófonos. En primer lugar, refleja los dos elementos esenciales de la dinámica inherente a la emigración e inmigración, lo que el escritor quebequés—de origen iraquí—Naim Kattan denomina "memoria y promesa".⁵ En Québec, esta palabra memoria rememora la represión y la guerra en los países de origen, como en el Haití de Marie-Cécile Agnant o en el Líbano de Abla Farhoud, así como el proceso de aculturación, de "domesticación" y adopción de la ciudad de Montréal, como en Ying Chen⁶, Marco Micone⁷ o Émile Ollivier⁸, y el aprendizaje y la adopción de la lengua francesa⁹. E incluso esta literatura aporta una reflexión específica sobre la memoria, muy particularmente en la obra de la escritora Régine Robin, que profundiza esta problemática en libros como *La mémoire saturée* (2003).

En Francia, los escritores inmigrantes introducen en el paisaje social y literario francés la memoria de su país de origen y de su aculturación, en la que observamos rasgos específicos. Así, esta literatura ha exhumado la vida, la lucha y el esfuerzo vividos por comunidades inmigrantes en espacios de



exclusión como las chabolas –"bidonvilles"– en los años 1960, las "cités de transit" o los "HLM", en obras de Mehdi Charef o de Azouz Begag. Otra memoria específica de la literatura migrante en Francia es la de la violencia de género que afecta a las jóvenes de origen magrebí y que se refleja en las obras de Samira Bellil, de Soraya Nini o de Fadela Amara.

En Bélgica, escritores como Leïla Houari han puesto de relieve la exclusión que afecta a jóvenes magrebíes y el papel desempeñado por las mujeres como pilares de la inmigración, en obras como *Femmes aux mille portes. Portraits, mémoire* (1996).

Paralelamente a la memoria de la inmigración, o inscripta dentro de ella, algunos escritores exponen la memoria de la colonización, como Fatou Diome, escritora de origen senegalés, o Assia Djebar y Leïla Sebbar, que exploran las memorias heridas de la Guerra de Argelia. La memoria de la esclavitud aparece también en esta literatura, en obras como *Le Livre d'Emma* (2001) de la escritora quebequesa de origen haitiano Marie-Célie Agnant.

En la expresión de la memoria de la inmigración, la literatura migrante nos muestra el proceso de aculturación que expresan los narradores y/o los personajes, que están a menudo insertos en una ficción que oscila entre la autobiografía, la autoficción o lo que Régine Robin denomina "bioficción"¹⁰.

EVOLUCIÓN DE LAS LITERATURAS MIGRANTES: MEMORIA Y EXPLORACIÓN

El análisis de la evolución de las literaturas migrantes en el universo francófono nos revela el equilibrio entre memoria y exploración de géneros y de formas. Aunque muchos de estos escritores manifiestan la voluntad de lucha, de solidaridad con los inmigrantes y de crítica hacia las propias comunidades inmigrantes o la sociedad receptora, reivindican asimismo que su obra sea percibida y considerada como una obra específica, libre de escoger su estilo, su ritmo y su música.

¹⁰**Carmen Mata Barreiro** es profesora titular de la Universidad Autónoma de Madrid y ha sido profesora invitada en la Universidad de Montréal. Sus investigaciones, expuestas en diversas publicaciones conciernen la literatura y la civilización francesas y francofonas: literaturas migrantes, identidad urbana e identidad migrante, el trabajo de memoria, la literatura de mujeres, las narraciones de viajes.

¹ La denominación "écritures migrantes" ha sido propuesta en Québec por Robert Berrouët-Oriol en 1986-87 y adoptada por diversos investigadores quebequeses.

² En estos tres últimos años, la AIEQ –Association Internationale des Études Québécoises (Asociación Internacional de Estudios Quebequeses)–, con el apoyo del Bureau de Québec y de la Embajada de Canadá en España, ha subvencionado las tournées de Marie-Célie Agnant, Naim Kattan, Ying Chen.

³ Gérard Noiriel, *Gens d'ici venus d'ailleurs. La France de l'immigration 1900 à nos jours*, Ed. du Chêne-Hachette Livre, 2004, p. 286.

⁴ Ver: Carmen Mata Barreiro, *Leïla Houari: écriture d'exil, écriture engagée*, *Littérature de Frontières/Littératures Frontalières*, Anno XIII, n° 2 julio-diciembre 2003, Ed. Università di Trieste, p. 67-81.

⁵ Naim Kattan, *La Mémoire et la promesse*, Montréal, Hurtubise HMH, 1978; Paris, Denoël, 1979.

⁶ Ver: Ying Chen, *Les Lettres chinoises*, Montréal, Leméac Éd. inc., 1993.

⁷ Ver: Marco Micone, *Le figuier enchanté*, Montréal, Boréal, 1992.

⁸ Ver: Émile Ollivier, *Passages*, Montréal, L'Hexagone, 1991; Paris, *Le Serpent à plumes*, 1994.

⁹ Ver: Carmen Mata Barreiro, *Identité migrante: langues et espace identitaire québécois dans l'écriture migrante*, en Pierre Georgeault y Michel Pagé (dir.), *Le français, langue de la diversité québécoise. Une réflexion pluridisciplinaire*, Montréal, Québec Amérique, 2006, p. 211-231.

¹⁰ Ver: Régine Robin, *L'immense fatigue des pierres*, *Biofictions*, Montréal, XYZ, 1996.



Foto: Jean-Pierre Nakpano - Ed. Albin Michel. Cécile Begala.